

# CENTROAMERICANA

## 30.1

Revista semestral de la Cátedra de  
Lengua y Literaturas Hispanoamericanas

Università Cattolica del Sacro Cuore  
Milano – Italia



EDUCatt

2020

# CENTROAMERICANA

30.1 (2020)

*Direttore*

DANTE LIANO

---

*Segreteria:*

Simona Galbusera

Dipartimento di Scienze Linguistiche e Letterature Straniere

Università Cattolica del Sacro Cuore

Via Necchi 9 – 20123 Milano

Italy

Tel. 0039 02 7234 2920 – Fax 0039 02 7234 3667

E-mail: [dip.linguestraniere@unicatt.it](mailto:dip.linguestraniere@unicatt.it)

---

*Centroamericana* es una publicación semestral dedicada a la divulgación del conocimiento en los campos de la lengua, de la literatura y de la cultura de los países de Centroamérica y de las Antillas. Asimismo, la Revista se propone fomentar el intercambio de ideas entre autores y lectores, propiciar el debate intelectual y académico y presentar el espíritu multicultural de un área rica de historia, cultura y literatura. Acepta trabajos escritos en español, italiano, inglés y francés.

La Revista puede consultarse en: [www.centroamericana.it](http://www.centroamericana.it)

#### *Comité Científico*

Arturo Arias (University of California – Merced, U.S.A.)

Astvaldur Astvaldsson (University of Liverpool, U.K.)

Dante Barrientos Tecún (Université de Provence, France)

† Giuseppe Bellini (Università degli Studi di Milano, Italia)

Beatriz Cortez (California State University – Northridge, U.S.A.)

† Gloria Guardia de Alfaro (Academia Panameña de la Lengua, Panamá)

Gloriantonia Henríquez (CRICCAL – Université de la Nouvelle Sorbonne, France)

Dante Liano (Università Cattolica del Sacro Cuore, Italia)

Werner Mackenbach (Universidad de Costa Rica)

Marie-Louise Ollé (Université Toulouse – Jean Jaurès, France)

Alexandra Ortiz-Wallner (Freie Universität Berlin, Deutschland)

Claire Pailler (Université Toulouse – Jean Jaurès, France)

Emilia Perassi (Università degli Studi di Milano, Italia)

Pol Popovic Karic (Tecnológico de Monterrey, México)

José Carlos Rovira Soler (Universidad de Alicante, España)

Silvana Serafin (Università degli Studi di Udine, Italia)

Michèle Soriano (Université Toulouse – Jean Jaurès, France)

Periodicidad: semestral

Junio-Diciembre

*La pubblicazione di questo volume ha ricevuto il contributo finanziario dell'Università Cattolica sulla base di una valutazione dei risultati della ricerca in essa espressa.*

© 2020 **EDUCatt** - Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica

Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215

e-mail: [editoriale.dsu@educatt.it](mailto:editoriale.dsu@educatt.it) (produzione); [librario.dsu@educatt.it](mailto:librario.dsu@educatt.it) (distribuzione)

web: [www.educatt.it/libri](http://www.educatt.it/libri)

ISBN: 978-88-9335-691-6

Actas del IX Coloquio-Taller de la Red Europea  
de Investigaciones sobre Centroamérica  
(RedISCA)

IDENTIDADES HERIDAS.  
EL DISCURSO DEL CUERPO EN LAS ARTES  
CENTROAMERICANAS

SARA CARINI - MICHELA CRAVERI  
(COORDS.)

Milano, 8 – 10 de noviembre de 2018  
Università Cattolica del Sacro Cuore

*Cada autora o autor es responsable de sus opiniones.*

## ÍNDICE

CARLOS AYRAM

*El vuelo de la manca, la escritura con el pie. Gaby Brimmer  
y Lorenza Böttnner: autorialidades corporales e impugnación  
al campo cultural en América Latina.....*7

DANTE BARRIENTOS TECÚN

*El mundo del cuerpo / el cuerpo del mundo en la poesía centroamericana  
contemporánea .....* 33

EMILIE BOYER

*Cuerpo y naturaleza. El protagonismo del medio ambiente  
en «Waslala» de Gioconda Belli y «Azul maligno» de César Rodríguez  
Indiano.....* 57

ÓSCAR GARCÍA

*Melitón Barba: de la medicina a la ficción.....* 81

SANDRA GONDOUIN

*El cuerpo en «Puente adentro» de Arnoldo Gálvez Suárez.  
Una lectura crítica desde el concepto de ‘transliteratura’.....* 107

EMANUELA JOSSA

*Devenir intensamente. Los cuerpos en tránsito de Jacinta Escudos.....* 137

ANDREA PEZZÉ

*El médico frente a la barbarie. «Pedro Arnáez» de José Marín Cañas.....* 163

CARLA RODRÍGUEZ CORRALES

*Cuerpo femenino: ¿cuerpo nihilista? «Vacío» y la construcción social  
de la locura.....* 185

JOSÉ PABLO ROJAS GONZÁLEZ

*Sida y homosexualidad en los cuentos «Antes y ahora»  
y «Carpe diem» de Alfonso Chase.....* 203

ROCÍO ZAMORA SAUMA

*El documental performativo. Cuatro experiencias centroamericanas.....* 235

*Instrucciones a los autores.....* 261

Normas editoriales y estilo..... 261

Sobre el proceso de evaluación de «Centroamericana» ..... 263

Política de acceso y reuso..... 264

Código ético..... 264

CUERPO Y NATURALEZA  
*El protagonismo del medio ambiente en «Waslala»  
de Gioconda Belli y «Azul maligno»  
de César Rodríguez Indiano*

EMILIE BOYER

(Aix-Marseille Univ, CAER, Aix-en-Provence, France)

**Resumen:** En este artículo, analizamos *Waslala* (1996) de la nicaragüense Gioconda Belli y *Azul maligno* (2000) del hondureño César Rodríguez Indiano. En esas dos obras, el medio ambiente cobra un protagonismo que sorprende al lector. Se describe una búsqueda (la de la utopía en *Waslala* y la de la causa de la muerte del Pescador sin Fortuna en *Azul maligno*) que acaba siendo un pretexto para dar lugar a una crítica ecológica. La búsqueda de *Waslala* por Melisandra ocupa solamente las últimas treinta páginas de la novela y la investigación sobre el Pescador sin Fortuna le permite al narrador toparse con una serie de personajes y lugares todos conectados por el lago de Yojoa, el cual acaba siendo el personaje central. Esas dos búsquedas son la oportunidad de encontrar, crear y desentrañar mitos, leyendas y fábulas que nutren un discurso sobre el ambiente ecológico y los peligros que la modernidad y las actividades del hombre representan para el medio ambiente. Tanto el río en la novela de Belli como el lago en la obra de Rodríguez Indiano aparecen como los elementos claves que permiten al lector recorrer el espacio de la novela y conocer a los personajes.

**Palabras claves:** América Central – Medio ambiente – Cuerpo – Gioconda Belli – César Rodríguez Indiano.

**Abstract:** «**Body and Nature. The Role of the Environment in *Waslala* by Gioconda Belli and *Azul Maligno* by César Rodríguez Indiano**». In this article, we offer a comparative analysis of two Central American novels: *Waslala* (1996) from the Nicaraguan author Gioconda Belli and *Azul maligno* (2000) by the Hondurian César Rodríguez Indiano. In these two novels, the natural environment has such a prominence that it becomes a protagonist. Each novel describes a quest that becomes a simple pretext for the author to make a severe ecological critic. Indeed, the quest of *Waslala* by

Melisandra only appears in the last pages of *Waslala* and the investigation on the murder of Pescador sin Fortuna in *Azul maligno* is the occasion, for the narrator, to meet a myriad of characters and places all connected by the lake of Yojoa, that appears to be the main character. These two searches are the opportunity to find, create and unravel myths, legends and fables that encourage a discourse on the ecological environment and the dangers that modernity and human activities represent. The river in the novel of Belli and the lake in the work of Rodríguez Indiano are central elements that enable the reader to travel and to get to meet the protagonists.

**Keywords:** Central America – Environment – Body – Gioconda Belli – César Rodríguez Indiano.

¿Qué hace el norte con sus inmensidades de basura venenosa para la naturaleza y para la gente? Las envía a los grandes espacios vacíos del sur y del este, de la mano de sus banqueros, que exigen libertad para la basura a cambio de sus créditos, y de la mano de sus gobiernos, que ofrecen sobornos.

(Eduardo Galeano)

Las novelas *Waslala*<sup>1</sup> y *Azul maligno*<sup>2</sup> son dos novelas que ponen en escena una búsqueda por parte de los personajes principales. En la novela de Belli, Melisandra busca acceder a Waslala, la utopía creada en la selva por su abuelo, donde supuestamente se encuentran sus padres. En *Azul maligno*, la trama principal es la búsqueda de un escritor, narrador de la novela, que investiga sobre la desaparición misteriosa del llamado Pescador sin Fortuna en el lago de Yojoa, en Honduras. En estas dos obras, el medio ambiente es mayoritariamente representado por la presencia del agua. En *Waslala*, el río, casi personificado por los personajes de la novela, es el elemento natural que habita literalmente la obra. Vía de acceso hacia el interior de Fagua, metaforiza

---

<sup>1</sup> G. BELLÍ, *Waslala*, Anamá Ediciones Centroamericanas, Managua 1996.

<sup>2</sup> C. RODRÍGUEZ INDIANO, *Azul maligno*, Litografía López, Tegucigalpa 2000.

la búsqueda de Melisandra por sus orígenes. En *Azul maligno* de César Indiano, el lago de Yojoa es el escenario de la investigación del narrador, y de las diferentes tramas que se desarrollan a través de los testimonios que éste recoge sobre la vida del Pescador sin Fortuna. Sin embargo, las búsquedas ya citadas acaban siendo un pretexto para dar lugar a una crítica ecológica. Por ejemplo, el viaje hacia Waslala emprendido por Melisandra después de su escala en Cineria ocupa solamente las últimas treinta páginas de la novela de Belli. En la novela de César Indiano, la investigación sobre el Pescador sin Fortuna le permite al narrador toparse con una serie de personajes y lugares todos conectados por el lago de Yojoa, el cual acaba siendo el personaje central. Esas dos búsquedas son la oportunidad de encontrar, crear y desentrañar mitos, leyendas y fábulas que nutren un discurso sobre el ambiente ecológico y los peligros que la modernidad y las actividades del hombre representan para el medio ambiente. Como varios estudios lo apuntaron, se puede interpretar el discurso ecológico en la novela de Gioconda Belli como crítica hacia la política medioambiental del país. Scott DeVries recuerda que la dictadura de Somoza tuvo una política particularmente devastadora hacia el medio ambiente, con un apoyo a la deforestación, a la exportación de especies en peligro de extinción, la contaminación del agua etc<sup>3</sup>. Mónica García Irlés<sup>4</sup> ve en los hermanos Espada de la novela, la imagen de Daniel y Humberto Ortega representantes del sector ‘duro’ del FSLN, el mismo sector que hizo que Belli y otros dejaran el Frente. Sin embargo, aquí, nos referiremos más bien a la situación de tipo colonial que denuncia la autora en el contexto internacional, a través del estudio del discurso ecológico. En el estudio de esas dos novelas, nos enfocaremos en el estudio del agua como centro simbólico de la narración y compararemos, a partir de ahí, el discurso ecológico que desarrollan las narraciones y el lugar dado, en ese discurso, al cuerpo humano respecto al

---

<sup>3</sup> S. DEVRIES, “Garbage out: Space, Place, and Neo-imperial Anti-development in Gioconda Belli’s *Waslala*”, *Ecozon@*, 2010, 1.2, p. 40.

<sup>4</sup> M. GARCÍA IRLES, *Recuperación mítica y mestizaje cultural en la obra de Gioconda Belli*, Universidad de Alicante, Alicante 2001, p. 45.

cuerpo animal. Este artículo parte entonces de los métodos de la ecocrítica que Glotfelty define como:

the relationship between literature and the physical environment. Just as feminist criticism examines language and literature from a gender-conscious perspective, and Marxist criticism brings an awareness of modes of production and economic class to its reading of texts, eco-criticism takes an earth-centered approach to literary studies<sup>5</sup>.

Desde el punto de vista de la ecocrítica, el discurso ecológico da lugar a una reflexión filosófica sobre el valor de la naturaleza centroamericana y el lugar del hombre respecto a esta naturaleza.

### *La centralidad del agua*

Desde el íncipit de las dos novelas, el agua es más que un mero elemento natural. En *Waslala*, por ejemplo, el río es descrito antes del personaje principal, y se le otorga un sentido especial. El lector se topa con una primera descripción del río, desde la focalización interna del personaje de Melisandra:

Era una lástima que cuando se fuera no pudiese llevarse el río anudado a la garganta como una estola de agua. Le era difícil imaginar la vida sin aquel caudal cuya tumultuosidad o mansedumbre marcaba las estaciones, el decurso del tiempo. El río era su memoria. Le bastaba fijar los ojos en la corriente oscura que, atrapando el reflejo del sol, se lo llevaba y convertía en un líquido mercurial, para evocar la historia de cuanto la circundaba<sup>6</sup>.

Desde este íncipit, el río aparece como la columna vertebral de Fagua, lugar donde se desarrolla la trama. No solo ocupa un espacio esencial en el paisaje,

---

<sup>5</sup> C. GLOTFELTY, "Introduction", en C. GLOTFELTY – H. FROMM (eds.), *The Ecocriticism Reader. Landmarks in Literary Ecology*, p. xviii citada por B.M. FOMESHI – F. POURGIV, "Two Green Poets: A Comparative Ecocritical Study of Sepehri and Emerson", *K@ta*, 2013, 15.2, p. 110.

<sup>6</sup> BELLI, *Waslala*, p. 3.

cambiando según las estaciones, sino que su poder supera lo estrictamente físico. En este pasaje, el personaje de Melisandra, gracias a la evocación del río, se encuentra conectada directamente con la fuerza natural del río y la memoria de su país, cuya historia es comparable con las aguas del río: una corriente oscura que se mueve a veces con tumultuosidad, a veces con mansedumbre. Diferentes expresiones en este extracto: «cuando se fuera», «era su memoria», «la historia de cuanto la circundaba», ponen el río al centro del destino de Melisandra y de la responsabilidad que la ata a su país: la búsqueda de la utopía que, como veremos, no será posible sin la existencia del río como vía de navegación y espacio de encuentro con los personajes que moldearán su viaje iniciático. En cambio, en *Azul maligno* de César Rodríguez Indiano, el lector se topa directamente con las interrogaciones del narrador sobre la identidad verdadera del llamado Pescador sin Fortuna. Sin embargo, a través de las diferentes versiones sobre su origen que recoge el narrador-escritor, se vincula directamente el misterio de sus orígenes con el lago. Es llamado por los diferentes testigos Pescador sin Fortuna pero también el Santo del Lago o el Fantasma del Lago. Muchas de las mitificaciones de la cual es objeto tienen que ver con supuestos poderes mágicos que, supuestamente, le permitirían ser el custodio del lago y tener una comunicación privilegiada con los animales. Así, el principio de la novela se presenta como el de una novela policiaca que gira alrededor de la desaparición del llamado Pescador sin Fortuna cuyos misterios atraen siempre al investigador, al narrador, hacia las aguas del lago. Como en una buena novela policiaca, se instala suspenso desde el principio, al determinar que el nudo del problema tiene que ver con la fuerza del lago mismo, que se vuelve el lugar de todas las especulaciones:

Pude entender que el Pescador sin Fortuna era un adversario de los intereses turísticos, mineros y ganaderos de la zona, inclusive, me insinuó que las alcaldías de Las Vegas y Santa Cruz estaban seriamente implicadas en el asesinato de Favio Claros. «escuche bien, me dijo Santiago cuando ya se aprestaba a bajar del bus, el lago de Yojoa es una masa de agua rodeada por un anillo de mafiosos» yo me quedé pensando y el hombre se acercó a mi oído «tenga mucho cuidado»

agregó. (...) para mí, lo urgente era saber la verdadera historia de un hombre que había desaparecido misteriosamente en la calma celestial del lago de Yoxoa y del cual, aparentemente, no quedaba un solo rastro<sup>7</sup>.

El agua, que sea río o lago, es entonces, desde el principio, un elemento central de cada novela. Una de las razones por las cuales nos parece interesante comparar esas dos novelas es porque en las dos, la presencia del agua permite, según nuestro punto de vista, metaforizar la búsqueda que los personajes llevan a cabo. En efecto, en *Waslala*, el personaje de Melisandra emprende su búsqueda de identidad a partir del momento en que deja la hacienda de su abuelo frente al río, para embarcarse en la canoa de Pedro. A partir de ese momento, seguimos las aventuras de la barca que remonta el río al mismo tiempo que Melisandra, simbólicamente, se separa de su abuelo y empieza un viaje hacia sus orígenes que la llevará, al final de la novela, a reencontrarse con su madre en la utopía de Waslala. El fluir del río, enfrentado, en este caso, a contracorriente, simboliza los obstáculos y las dificultades que encontrará Melisandra en su camino hacia sus padres. En *Azul maligno* de Indiano, es también particularmente interesante cómo, a medida que la investigación del escritor sobre la vida del llamado Pescador sin Fortuna va avanzando, nos vamos adentrando también en los misterios del lago. En efecto, una vez que el escritor descubre que el verdadero nombre del desaparecido es Larry Stoll, el lector descubre el mito de la creación del lago mismo. Ingrid Smart le cuenta al escritor que, según el mito, el lago sumergió la ciudad precolombina de Yoxoa regida por Buluc, a raíz de un hechizo lanzado por señores de ciudades cercanas, que querían tomar el poder sobre la ciudad harmónica y poderosa de Yoxoa. Así, el lago metaforiza la búsqueda del narrador que supera las representaciones míticas sobre la figura del Pescador para encontrar la verdad, al mismo tiempo que el lector va atravesando la superficie del lago para descubrir lo que éste, supuestamente, esconde.

El medio ambiente representado por la fuerza simbólica del agua en esas dos novelas constituye un soporte esencial de la narrativa. La investigación del

---

<sup>7</sup> RODRÍGUEZ INDIANO, *Azul maligno*, pp. 13-14.

narrador en la novela de Indiano es también un pretexto para recorrer la historia de la región y las evoluciones que conoció el lago, desde el desarrollo de los ferris hasta el de los barcos de diversión o los hoteles en las orillas, y la historia de todos los que poblaron sus orillas: los pescadores, los maquinistas de los ferris, los mineros etc. El lago de Yojoa aparece entonces como un microcosmos en el cual se encuentran todas las contradicciones que suponen la modernización, la integración en un sistema neoliberal y la depredación de los recursos naturales. Así, todos los personajes parecen formar parte de la ‘fauna’ del lago, al lado de los animales que lo habitan, y se recrea la historia de la acción, cada vez más destructora, del hombre sobre el medio ambiente. En *Waslala*, la navegación sobre el río es también un apoyo esencial para la construcción de la trama: simboliza el vínculo de Fagua con el exterior, de donde viene la basura que el mundo moderno manda a Fagua, y de donde vienen también los personajes de Morris, Hermann o Raphael que representan este mundo moderno que aparece tan en contradicción con los valores que defiende Engracia. Además, si no fuera por el río y el recinto cerrado de la canoa, esos personajes no tendrían por qué conversar y su encuentro permite subrayar los contrastes entre el mundo de Fagua y el exterior. Mientras Melisandra y Pedro cuentan al resto de los viajeros las leyendas alrededor del río, las costumbres de los navegantes, los eventos históricos que conoció y los fenómenos naturales que influyen sobre la apariencia del lugar, Raphael comparte con Melisandra detalles sobre el ‘mundo moderno’, el uso de las drogas, el tráfico de armas, su trabajo como periodista etc.

Más que un mero apoyo a la narración, el río en *Waslala* y el lago en *Azul maligno* son motores esenciales de ficción en la medida en que son los agentes principales de los eventos mágicos que surgen en momentos claves de la obra. En la novela de Gioconda Belli, el viaje en barco representa casi un viaje iniciático para Melisandra que, como ya indicamos, sale por primera vez de la hacienda de su abuelo. Gioconda Belli, mediante el camino del personaje, retoma varios de los tópicos literarios de la navegación y entre ellos, la presencia de sirenas y el peligro que su canto representa para cualquiera que lo escuche. Aquí, sin embargo, el sentido que Pedro, el conductor del barco, tiene que obstruir no es el oído de sus compañeros sino su vista: el peligro no reside en el canto de las sirenas sino en la visión del Remolino Grande:

Estamos cerca del Remolino –explicó ella a Raphael–. Es el trecho más peligroso y mágico del río. Se cuentan historias fantásticas sobre el centro del remolino, pero intentar verlo ha sido la causa de más de un naufragio. La mirada, al posarse en él, se convierte en algo material; una soga, un cordel irrompible al que el agua se aferra con mano de hierro que la presa se hunde en el abismo. Por eso los capitanes toman precauciones, vendan a los pasajeros. Basta que alguien en una nave desacate sus órdenes para que la embarcación entera sea atraída irremisiblemente hacia el vórtice<sup>8</sup>.

Y, efectivamente, cuando Melisandra desobedece las órdenes de Pedro y ve directamente el centro del Remolino, casi se hunde la embarcación y las visiones se multiplican ante sus ojos:

Y por fin, lo vio: el negro tornasol, todos los colores por efímeros instantes, disolviéndose en arcos iris sucesivos; largas lianas y pájaros con expresión beatífica flotaban en diferentes niveles girando vertiginosamente. Vio la cara ávida de un marinero y el cuerpo desnudo de una mujer blanquísima cuya belleza le dio ganas de llorar. (...) Vio miles de relojes de arena hacerse y deshacerse en círculos infinitos y contempló finalmente el iris quieto del agua en el centro, hermoso como laguna del fin del mundo. Fue un instante. Se levantó. Quería ver más. Quería ver los peces con ojos humanos, las sirenas. Quería oírlas cantar<sup>9</sup>.

El río ya no es solamente vía de acceso ni fuente de recurso natural, sino que se hace fuerza supra natural tanto peligrosa como misteriosa, y eje de conexión con el universo y sus misterios. En *Azul maligno*, si se refiere también a la presencia de sirenas en el lago, la referencia supra natural que podemos poner en evidencia aquí es el relato que Rigo Estrada hace de la muerte de Larry Stoll:

Ni yo mismo lo quería creer, allí anduvo meciéndose durante muchos días a vista y paciencia de los pescadores, créame, era una situación bastante difícil y comprometedora, no señor, ese no era un cuerpo común. Pero algo más, si alguien se hubiera atrevido a acercarse no habría sido posible porque miles de

---

<sup>8</sup> *Ivi*, p. 40.

<sup>9</sup> *Ivi*, p. 41.

garzas andaban furiosas alrededor del cadáver y conforme los días pasaban a la lancha le fueron naciendo flores de todo tipo (...) a la tercera semana resucitó y se elevó por los cielos junto a todas las garzas, es increíble, pero eso fue lo que sucedió<sup>10</sup>.

Además de la imagen crística de su resurrección, el cuerpo del Pescador, en este extracto, tiene una relación particular con la naturaleza: su cuerpo es protegido por la fauna del lago y la lancha que lo sostiene acaba siendo el lugar privilegiado para la aparición de «flores de todo tipo». Rigo Estrada lo subraya, «ese no era un cuerpo común», y veremos que lo extraordinario de este cuerpo estriba en su lugar en la naturaleza y en su conexión peculiar con el medio ambiente. Como el río en *Waslala*, el lago, más que decorado, sirve entonces como agente principal de una filosofía, de un discurso que calificaríamos de ecológico.

### *El discurso ecológico*

Las diversas mitificaciones que sufren los personajes o los elementos constitutivos del río y del lago, sirven directamente este discurso, que llamamos ecológico, y que se expresa, en las novelas, mediante el recurso a la utopía y la distopía. En *Waslala*, el discurso ecológico es esencialmente vinculado al personaje de Engracia cuyo papel es el de recibir la basura que viene del llamado ‘mundo moderno’, seleccionarla y redistribuirla a los habitantes:

No le asombraba ya el uso que se daba aquí al descarte del mundo civilizado. Desde que a un ejecutivo avisado se le ocurriera incluir chatarra, maquinaria de descarte, junk, scrap, en los cargamentos de basura y enviarla sin triturar, las puertas del mundo pobre y olvidado se abrieron para el desperdicio. Recibían cualquier cosa. En Fagua, las casas se amueblaban con el derruido mobiliario de los contenedores; los electrodomésticos se reparaban, se les daba uso a los mil y un objetos que las sociedades acaudaladas reemplazaban por otros nuevos, más modernos<sup>11</sup>.

---

<sup>10</sup> RODRÍGUEZ INDIANO, *Azul maligno*, pp. 122-123.

<sup>11</sup> BELLI, *Waslala*, p. 22.

Además de denunciar la consideración que se hace de Centroamérica, por parte del ‘mundo moderno’, y lejos de concentrarse solamente en la cuestión de la contaminación, lo que nos parece particularmente interesante en la novela de Belli es que subraya la manera en que la basura que llega a Fagua se transforma en mercancía y acaba modificando las costumbres de los habitantes y el paisaje. Finalmente, no se describe directamente la contaminación ambiental, sino otro tipo de contaminación que aparece sutilmente a través de la descripción de las diversas consecuencias de este tipo insólito de negocio. Si Engracia y sus muchachos se empeñan en darle una segunda vida a cada objeto, la cantidad es tal que acaban intercambiando lo más valioso de Fagua por un poco de basura:

Las transacciones se realizaban con pasmosa celeridad entre conversaciones a través de la mesa (...). En poco tiempo, Raphael vio acumularse en el corredor cantidades de vegetales, huevos, telas, animales, jarras de leche, quesos, contenedores con mantequilla, tortillas, pan, confecciones de repostería, cestos de naranjas, mangos y aguacates, bloques de hielo, jarras de refrescos<sup>12</sup>.

Así, los animales, las materias primas, los frutos del cultivo, se intercambian por la basura, adquieren el mismo ‘valor’ que ésta. Así, Belli explora la complejidad de la degradación que causa el envío de basura por parte del mundo moderno: no solo la basura contamina, sino que modifica la escala de valores imponiéndose como equivalente legítimo de las riquezas naturales. La contaminación que causa la basura no es solo ambiental, sino simbólica también. Esta crítica del mundo occidental es, según Marisa Pereyra<sup>13</sup>, uno de los proyectos que caracterizan el ecofeminismo.

En *Azul maligno*, César Indiano desarrolla un discurso ecológico que se podría tal vez calificar como más directo, explícito. Por ejemplo, se vincula

---

<sup>12</sup> *Ivi*, p. 66.

<sup>13</sup> M. PEREYRA. “Paradise Lost: A Reading of *Waslala* from the Perspectives of Feminist Utopianism and Ecofeminism”, en A. TAYLOR KANE (ed.), *The Natural World in Latin American Literatures. Ecocritical Essays on Twentieth Century Writings*, McFarland, Jefferson 2010, p. 144.

directamente la moralidad de los pobladores de las orillas del lago con las relaciones que éstos mantienen con el lago y su fauna. Muy temprano en la novela, se establece una jerarquía entre los pescadores ‘buenos’, que son los que utilizan los métodos tradicionales, y los criminales:

los anzueleros se consideran los pescadores nobles, porque extraen del agua exactamente lo que necesitan sin causar daños irracionales. Se trata del procedimiento tradicional de lanzar una lombriz, atada a un anzuelo y esperar a que piquen los peces. Pero hay otra especie que se conoce como los arponeros, o sea, los pescadores criminales. Son hombres mutantes de agua dulce, capaces de almacenar tanto oxígeno en sus pulmones para llegar hasta lo profundo y perseguir al Bass hasta asesinarlo<sup>14</sup>.

En este esquema, el discurso de la obra es binario y no deja mucho espacio a matices sobre la consideración del lago por parte de los pescadores: o uno es anzuelero y tiene una acción respetuosa sobre su fauna, o utiliza un método depredador y es un criminal, un asesino. El comportamiento del hombre hacia el lago es también doblemente condenado a través de la anécdota del pez llamado ‘carpino’, inventado para contrarrestar la costumbre que tienen los hombres de lanzar sus heces al agua del lago:

Cuando Ecolago se percató de que definitivamente la gente jamás dejaría el hábito de lanzar heces al agua, solicitó una solución (...). De suerte que llegó un piscicultor especializado (...); el piscicultor rápidamente dio con una solución infalible: creó una especie llamada carpino. Un pez cuya dieta exclusiva son las heces humanas y que cuando no encuentra su alimento prefiere morir. En cosa de meses la especie carpino se había reproducido en cifras alarmantes así que el piscicultor por salvar su reputación declaró que el pez era perfectamente comestible<sup>15</sup>.

No solo los hombres tienen hábitos dañinos para el medio ambiente y son incapaces de cambiarlos, sino que, además, transforman el ecosistema para

---

<sup>14</sup> RODRÍGUEZ INDIANO, *Azul maligno*, p. 50.

<sup>15</sup> *Ivi*, p. 54.

integrar una nueva especie de pez que acaba dañando aún más la fauna del lago. Sin embargo, el motor principal del discurso ecológico en la novela es el famoso Pescador sin Fortuna o Larry Stoll que, después de naufragar en una reserva ecológica hondureña, Punta Sal, se involucra en una batalla por la protección de esta área en contra del proyecto minero de la empresa Petróleos Refinados Honduras (PRH Inc.). Su llegada a una playa paradisíaca, donde los manatíes y los monos lo restablecieron y lo acogieron como si fueran sus hermanos, es el verdadero punto de partida, en la novela, de la condena explícita de las agresiones al medio ambiente. Es interesante notar que la playa a donde llega Larry Stoll es claramente un lugar utópico donde Stoll desarrolla una relación de amistad con los animales presentes con los cuales «había entablado tales vínculos (...) que sentía que cada uno de ellos representaba el montón de hermanos, hijos y sobrinos que nunca tuvo»<sup>16</sup>. De hecho, la reacción de los dos garífunas que lo encuentran en la playa lo atestigua: «El asombro fue grande cuando vieron un hombre semidesnudo acurrucado ante el deslumbramiento de una fogata y en compañía de incontables manatíes y monos que no le temían al fuego. Era una imagen de leyenda y los pescadores se quedaron extasiados»<sup>17</sup>. La presencia de este lugar y esta experiencia utópica de Larry Stoll, que justifica la batalla ecológica, es comparable, a nuestro parecer, al carácter futurista y distópico del retrato que se hace del llamado ‘mundo moderno’ que manda su basura a Fagua, en *Waslala*. El negocio de la basura forma parte de un retrato más amplio que la autora hace de la sociedad moderna en la que se experimentan drogas sobre los hombres, desaparecen los libros físicos y se organizan viajes turísticos para permitir a la gente suicidarse y evitar el aburrimiento. La exageración de los vicios de la sociedad occidental en la obra de la nicaragüense parece responder directamente a la hipérbole de la inocencia y del antropomorfismo de la descripción de los animales en *Azul maligno*; los dos recursos, en el marco de un discurso ecológico, representan las dos caras de una misma moneda. Las dos novelas plantean el discurso ecológico

---

<sup>16</sup> *Ivi*, p. 129.

<sup>17</sup> *Ivi*, p. 130.

en términos, digamos ‘extremos’, a través del recurso a la utopía por una parte y a la distopía por otra parte. En este caso, el carácter mágico de ciertos eventos, que ya subrayamos, o del comportamiento de los animales en *Azul maligno* apoya directamente el discurso ecológico en la medida en que la exageración que suponen nutre el discurso utópico o distópico. Es porque las distopías futuristas exageran, por ejemplo, las capacidades de las nuevas tecnologías sobre el control de los individuos que son particularmente aterradoras. Además, en el caso de la utopía, la exageración, por ejemplo, en el comportamiento de los manatíes cuando llega Larry Stoll en Punta Sal y el de las garzas después de su muerte sobre el lago, vuelve difícil para el lector no adherir al discurso ecológico y la defensa de la causa animal.

Tanto la utopía presentada en *Azul maligno* como la distopía de la novela de Belli se nutren entonces del protagonismo mágico del río y del lago y fortalecen la condena ecológica que se hace en cada una de las narraciones. Para expresar de una manera distinta la diferencia que separa las dos novelas, podríamos decir que la de Indiano, mediante el carácter utópico de la convivencia de Larry Stoll con los animales, subraya lo que se puede perder si el hombre no adquiere una conciencia ecológica mientras que la novela de Belli, al retratar los ataques de la sociedad moderna contra Fagua, prefiere, al contrario, enfatizar la violencia ya establecida del hombre hacia el medio ambiente y apuntar hacia lo que necesita nuestra resistencia.

### *Medio ambiente y cuerpo*

Y frente a esta violencia en contra del medio ambiente, postulamos que el cuerpo del hombre y con él, el cuerpo animal, tienen un lugar preponderante en este discurso ecológico. En *Waslala*, además de las consideraciones ecológicas, se desarrolla un discurso que podríamos calificar de geopolítico sobre la jerarquización de las relaciones entre el llamado ‘mundo moderno’ y Fagua, representante de Centroamérica. Este desequilibrio en las relaciones es ilustrado a través de las conversaciones entre Raphael, que viene del mundo moderno y Melisandra. A propósito de la creación de nuevas drogas en el mundo moderno, Raphael le explica:

Es posible que haya quienes viajen aquí con el propósito de poder experimentar drogas nuevas en seres humanos. Usarlos como cobayas. En el mundo moderno se castiga la crueldad con los animales. Cada vez más personas se oponen a que se utilicen en los laboratorios. Sin embargo, me temo que a muy pocos les importe la suerte que corran ustedes<sup>18</sup>.

La violencia hacia la naturaleza de Fagua por parte de la sociedad moderna se acompaña entonces por el maltrato del cuerpo humano que se considera menos valioso que el cuerpo animal. Aquí, la confrontación con los hábitos de la sociedad moderna pone en evidencia que, según sus criterios, no todos los cuerpos tienen el mismo valor. Y en una lógica colonial, el llamado mundo moderno no solo se autodefine como referencia para esta jerarquización, sino que se otorga el lugar más alto en esta jerarquía de los valores, en este caso, respecto al valor de los seres humanos mismos. Como trasfondo, se desarrolla un discurso denunciando las relaciones jerarquizadas entre el 'centro' y la 'periferia', siempre América Latina, heredadas de los tiempos de la Colonia. La modernidad aquí no supone ninguna renovación de las lógicas de poder internacionales. De ahí que el cuerpo humano cobra un protagonismo esencial en el discurso ecológico de *Waslala*, a manera de transgresión del orden establecido desde el 'mundo moderno'. Cuando Engracia y sus muchachos se ven contaminados por el cesio 137, materia radiactiva que se encontraba en uno de los cargamentos de basura, deciden hacer de su cuerpo un arma cuyo objetivo será acabar con los hermanos Espada, deseosos de hacerse con el negocio de la basura para favorecer su tráfico de drogas. En un último sacrificio, deciden untarse el cuerpo con cesio 137 para aprovechar su aspecto brillante y colorido y causar sorpresa en los Espada, haciéndose pasar por los fantasmas de Wiwilí:

Sería un acto mágico (...) Nadie sabía que ellos brillaban en la oscuridad y cualquiera que los viera pensaría que eran apariciones, seres del más allá. Se podían pintar más, dijo, pintarse todo el cuerpo y, brillando, en la noche, a la vista y espanto de todos, penetrarían en el cuartel de los Espada, como si se

---

<sup>18</sup> BELLÍ, *Waslala*, p. 31.

tratara de un cortejo de ultratumba, una Embajada de emisarios fantasmagóricos a los que nadie se atrevería a cerrar el paso. Pedirían una audiencia y una vez encerrados con ellos haría lo que más de una vez ensayara en su imaginación: detonaría los explosivos<sup>19</sup>.

Finalmente, la imaginación humana consigue darle un sentido superior a la contaminación radiactiva a cambio de la destrucción de este cuerpo. El cuerpo, en este caso, hace las veces de arma trágica que soluciona solamente parcialmente el problema y acaba, finalmente, con el hombre, como si fuera la única solución del conflicto hombre/naturaleza. La trascendencia de la tragedia ecológica mediante la creación mítica cobra aún más peso cuando sabemos que Gioconda Belli se inspiró de un hecho real para escribir este episodio. Como lo subraya María José Morchio<sup>20</sup>, la autora se inspira de un evento que tuvo lugar en la ciudad brasileña de Goiania en septiembre de 1987 y comenta en una nota:

El polvo azul era cesio 137, un material radiactivo. Se contaminaron 129 personas; 20 fueron hospitalizadas con quemaduras, vómitos y otros efectos de radiación. Siete murieron. Entre ellos, una pequeña niña, Leide, quien poco antes de morir producía tanta radiación que los médicos tenían miedo de manipular su sangre u orina. Fue el peor accidente nuclear de las Américas. Sucedió un año después de Chernóbil, pero como dice Eduardo [Galeano]: «Chernóbil resuena cada día en los oídos del mundo. De Goiania nunca más se supo. América Latina es noticia condenada al olvido»<sup>21</sup>.

Más allá de la reelaboración ficcional, el río mismo es objeto de proyección mítica por parte de los personajes, Melisandra en particular:

---

<sup>19</sup> *Ivi*, p. 91.

<sup>20</sup> Ver M.J. MORCHIO, “El discurso de la ecocrítica en *Wasalala* de Gioconda Belli”, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, s.f., en <[rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/1780/Morchio%2C%20Maria%20Jose.%20El%20discurso%20de%20la%20ecocritica.pdf?sequence=33&isAllowed=y](http://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/1780/Morchio%2C%20Maria%20Jose.%20El%20discurso%20de%20la%20ecocritica.pdf?sequence=33&isAllowed=y)> (consultado el 31 de marzo de 2020).

<sup>21</sup> BELLI, *Wasalala*, p. 149.

El río era reconfortante, un gran manso animal doméstico, pero también era su criatura mítica: la serpiente con alas verdes sobre cuyo lomo cabalgaría muy pronto cuando al fin saliera a descifrar los acertijos que la rodeaban desde la infancia. ¡Ah! Si tan solo se dejara montar, ella le pondría bridas y juntos se abrirían paso hacia las tierras del interior.

Se imaginó a horcajadas. Imaginó la sensación de agua entre las piernas; el río sosteniéndola, llevándola; la brisa contra su cara. Echó la cabeza hacia atrás, alzó los brazos y, sentada sobre el muelle, se desperezó arqueando el cuerpo<sup>22</sup>.

La referencia mítica al dios Quetzalcóatl es evidente, pero es interesante notar cómo, de nuevo, el cuerpo, en este caso el cuerpo humano de Melisandra y el cuerpo imaginado del río, sirve para trascender la apariencia de las cosas, aquí del paisaje, y ejemplificar la complementariedad necesaria entre la naturaleza y el hombre, entre el río y Melisandra. Además, como lo subraya Mónica García Irles<sup>23</sup>, la referencia mítica es explicitada más lejos en el texto de Belli: «Waslala significa río de aguas doradas en el idioma de las tribus originarias de esta zona. La leyenda dice que el río desapareció, que un día se levantó de la tierra, se transformó en una serpiente alada y salió volando»<sup>24</sup>. Esta leyenda cobra aún más sentido dado que aparece en la boca de Hermann, que acaba de hacer referencia al pillaje de reservas de oro de la región por parte de empresas transnacionales:

A principios del siglo XX, Fagua se encontraba entre los diez países con mayor producción de oro en el mundo. –Pero de poco sirvió –aclaró–. El beneficio fue para las compañías transnacionales que obtuvieron la concesión. Invertieron en la infraestructura, pero cuando se agotaron los filones se marcharon dejando a los mineros desempleados y enfermos... Tuberculosis, silicosis, malaria<sup>25</sup>.

Fuera de la leyenda, en su contacto con el llamado mundo moderno y sus maquinarias, el cuerpo se vuelve enfermo, débil, un descartable más para las

---

<sup>22</sup> *Ivi*, p. 3.

<sup>23</sup> GARCÍA IRLES, *Recuperación mítica y mestizaje cultural en la obra de Gioconda Belli*, p. 70.

<sup>24</sup> *Ivi*, p. 133.

<sup>25</sup> *Ibidem*.

grandes compañías que vienen del mismo mundo en que, como vimos, nadie tiene miedo a utilizar a los habitantes de Fagua como cobayas. La referencia al peligro radiactivo y a las consecuencias de las actividades modernas sobre la salud humana, corresponde con lo que Lawrence Buell llama el ‘discurso tóxico’, caracterizado por el miedo a un mundo envenenado por el hombre mismo<sup>26</sup>. El tono usado agrega una dimensión suplementaria al discurso ecológico de mera conservación del medio ambiente e insiste en la interdependencia entre los valores ecocéntricos y antropocéntricos<sup>27</sup>. La supervivencia física del hombre es definitivamente ligada a la supervivencia de la fauna y flora de su lugar de vida.

En *Azul maligno*, el cuerpo es ante todo el cuerpo muerto de las víctimas de los depredadores del medio ambiente: primero el de Ivette, militante ecologista asesinada y luego el de los manatíes y monos que habían acogido a Larry Stoll en Punta Sal tras su naufragio. La muerte de esos animales y el descubrimiento de los cuerpos en la playa por Larry Stoll son particularmente dramáticos y serán la causa de un trauma profundo en el personaje:

No más encallar corrieron apresurados y fueron a dar con una masacre. Los cadáveres de los manatíes yacían desperdigados a lo largo de la arena; algunos todavía agonizaban con suspiros exangües y roncaban de dolor. Los que estaban muertos, que eran la mayoría, tenían los ojos abiertos hacia el cielo. Stoll corrió a besarlos y abrazarlos uno por uno, corría entre todos mientras gritaba «porqué los dejé solos Dios mío, porqué los dejé solos». A su lado una manatí hebra movió la cola para llamarlo y el hombre se tiró a su lado suplicándole «no te mueras, vamos no te mueras, por el amor de Dios», pero el animal fue aplacando lentamente su lánguida mirada en una dulzura inolvidable. Lucas fue hasta su amigo y lo abrazó pero Stoll se deslizó lentamente de sus brazos y comenzó a caminar sin sentido<sup>28</sup>.

El dramatismo y la puesta en escena de la muerte de los animales llama particularmente la atención y confirma cierta jerarquización en el valor de los

---

<sup>26</sup> L. BUELL, “Toxic Discourse”, *Critical Inquiry*, 1998, 24.3, pp. 639-665.

<sup>27</sup> *Ivi*, p. 639.

<sup>28</sup> RODRIGUEZ INDIANO, *Azul maligno*, p. 188.

cuerpos, que en esta novela instala simplemente un contraste de valor entre cuerpo animal y cuerpo humano. La valoración extrema del cuerpo animal no solo es alimentada por una ideología ecologista, sino que tiene aún mayor sentido cuando se considera, en la obra, el cuerpo humano como una etapa imperfecta de la humanidad que encuentra su sentido solamente en la encarnación del cuerpo animal. En efecto, a través del trauma de Larry Stoll, que, después de este episodio, enmudece y es internado durante un año, el cuerpo del hombre no aparece como un poder sino como un límite o un estado de transición. Un año después, cuando por fin sale de su mudez después de los esfuerzos del doctor Poujol, le explica al doctor: «yo nunca he estado loco, se trataba nada más de una ausencia ¿comprende? En otras palabras, lo mío no era un problema de la mente, era un asunto del espíritu. (...) El cuerpo físico doctor Poujol, es nada más un vehículo del alma»<sup>29</sup>. El cuerpo es entonces solamente temporal y lo internaron porque había perdido su alma cuando murieron los animales, a los que consideraba como sus hermanos. Varios episodios en la novela confirman esta percepción en la cual el cuerpo humano aparece casi como un accidente en la historia de la humanidad y tiene sentido solamente en relación con el cuerpo animal. Por ejemplo, al final de la novela, Horacio, el amigo del Pescador sin Fortuna, indica al narrador que Stoll, al final de su vida, no recordaba haber sido Larry Stoll, se creía reencarnación de un animal y afirmaba que el hombre era el mamífero más inadaptado en la Tierra. Esta idea de inadaptación del hombre reaparece en el diálogo final entre el narrador-investigador y el viajero sentado a su lado en el autobús, a través de la concepción de la Tierra como un ser vivo:

La tierra, igual que una bestia noble, de vez en cuando se sacude y es entonces cuando los humanos reconocen que viven adheridos como pulgas a un volumen espacioso que tiene un lugar insólito en la vía láctea, creo que la soberbia lo mismo que el sufrimiento de las personas proviene de olvidar que son habitantes de una gran bola de barro que anda vagando eternamente por senderos estelares. (...) la tierra señor, es la gran criatura del universo y desafortunadamente la que tiene mayores plagas. (...) Si tan solo supieran que a

---

<sup>29</sup> *Ivi*, p. 193.

la tierra le bastan treinta segundos para aplastarnos a todos y dejarnos sepultados en nuestras propias construcciones e industrias...<sup>30</sup>.

El hombre es solamente parásito, pulga, plaga en la historia del planeta y, tal y como Larry Stoll defiende a la fauna del lago porque se considera él mismo como un animal, la vida del hombre solo parece tener sentido si pasa por la forma animal, por el cuerpo animal. El discurso ecológico de esta novela consiste en disminuir el valor del humano en la vida del planeta, como para subrayar la ironía de su situación: no solo es temporal, un detalle en la historia natural, sino que no deja de atacar su propio hogar, contaminándolo, asesinando a los seres vivos que lo preceden y le sobrevivirán, cuando «a la tierra le bastan treinta segundos para aplastarnos». El último ejemplo que utilizaremos aquí para terminar de explorar esta concepción, es el episodio del tigre. Esta peripecia confronta al cazador Camilo Nájera con Eduard Mike, no solo para librar las orillas del lago del ataque del tigre sino también para conquistar a Ingrid Smart cuya belleza es legendaria: «el que quede vivo se queda con Ingrid»<sup>31</sup> le grita Camilo a Eduard a través de la selva. La caza del tigre da lugar a una serie de muertes y de decepciones cuando, en varios momentos, los cazadores creen haberle dado al animal. Sin embargo, es Eduard Mike, acompañado de Ingrid, el que consigue dispararle al animal:

En aquellos justos momentos la bestia se mostró entera sobre las ramas de un gualiqueme; la mulata se lanzó hacia un lado y disparó sin éxito contra el bello monstruo que estaba como sentado en sus enormes patas peludas. Mike le apuntó directamente al pecho y apretó el gatillo varias veces con agitada inspiración. El tigre se revolcó en tenaces convulsiones y cayó al tiempo que Ingrid le descargaba todo su parquer sin piedad. En el revoltijo de la muerte la malévola criatura desgarró todos los matorrales que tocó; finalmente se quedó quieta<sup>32</sup>.

---

<sup>30</sup> *Ivi*, pp. 255-256.

<sup>31</sup> *Ivi*, p. 203.

<sup>32</sup> *Ivi*, p. 206.

Este episodio tiene un evidente carácter épico a través de las dimensiones inéditas del animal calificado de monstruo, los fracasos sucesivos de los diferentes cazadores y la batalla final de dos hombres en honor a una mujer que acaba con un abrazo final entre Ingrid y Eduard, y su boda, celebrada pocos días después de la matanza. Eduard aparece como el héroe que salvó a los habitantes del lago de los ataques mortales de la bestia y como el elegido que conquistó a su dama con sus hazañas. En fin, este episodio termina con una sorpresa para el lector: «Cuando una patrulla de la guardia jaralina fue enviada hasta el punto de la matanza para recoger el gran cadáver, encontraron en vez de un tigre, el cuerpo perforado a balazos de un hombre; era el inolvidable Camilo Nájera. El terror volvió a campar y el misterio se perpetuó»<sup>33</sup>. A pesar de la descripción precisa del tigre acribillado de balas, el cuerpo encontrado en la selva es el del rival principal de Eduard, y no el de un animal. El cuerpo del hombre y el cuerpo del animal parecen haber convergido en el tigre monstruoso y lo que queda cuando la muerte pasa, lo trivial, lo terrestre, es el cuerpo del hombre. Este episodio acentúa la caracterización del lugar, temporal, accidental, del hombre en la naturaleza, y esta concepción, lo vemos, contribuye a la creación de un aura misteriosa, legendaria, alrededor del lago y de su fauna; y perpetuar esas historias puede ser la mejor manera de recordar al hombre su poca importancia en el cosmos e incitarlo a guardar sus distancias con el lago y sus pobladores animales. En las dos novelas entonces, se subraya la temporalidad del cuerpo humano no solo frente al cuerpo animal sino también frente al río y al lago que, a pesar de las amenazas, siguen atravesando la historia y sobreviviendo al hombre. En *Azul maligno*, el cuerpo animal tiende a ser celebrado y es la visión de los cuerpos muertos de los animales en la playa de Punta Sal lo que enferma a Larry Stoll y provoca su instalación posterior en el lago de Yojoa. En fin, la conclusión de la desaparición de esos personajes sugiere que el comportamiento depredador del hombre hacia el medio ambiente solo puede llevar a su propia desaparición.

---

<sup>33</sup> *Ibidem*.

Si esas dos novelas defienden discursos ecológicos parecidos, la novela de Belli enfatiza el carácter distópico que ya caracteriza el comportamiento del hombre hacia el medio ambiente y el del mundo moderno hacia Centroamérica. En cambio, *Azul maligno*, subraya la majestuosidad de la naturaleza hasta personificar a los animales y darles características que recuerdan la representación de los animales de los cuentos infantiles. Pero en las dos novelas, el uso de la magia y de la leyenda permite vincular estrechamente el destino del hombre al medio ambiente, y la muerte de dos de los personajes principales sirve advertencia sobre lo que debería ser el futuro si el hombre no cambia su relación con la naturaleza. *Azul maligno* más particularmente, vincula estrechamente el destino corporal del hombre y del animal, instalando, según los términos de Vandana Shiva, una continuidad ontológica<sup>34</sup> entre el hombre y el animal, entre lo cultural y lo natural. En *Waslala*, mediante la transformación creadora del mito, el río se transforma en animal, en cabalgadura de Melisandra en su viaje hacia la utopía. La continuidad entre naturaleza y hombre se construye entonces desde el poder evocador del río en la novela de Belli y desde la fauna hondureña del lago o de la playa de Punta Sal en *Azul maligno*. Los elementos naturales de Centroamérica son entonces el soporte esencial para la creación de una postura filosófica diferente de la del ‘mundo moderno’, del mundo capitalista. Este aspecto es particularmente visible en la novela de Belli que da a su discurso una dimensión decolonial<sup>35</sup> con la condena de la jerarquización de los valores que siempre ubica a Latinoamérica en una situación de inferioridad y dependencia hacia el Norte. Sin embargo, la novela de Indiano, al reproducir el tiempo largo de la historia del desarrollo del lago de Yojoa, pone en evidencia la búsqueda infinita, por el hombre, del enriquecimiento y del progreso a toda costa. El accidente en Monte Verde, causado por las tortugas ebrias, es buen ejemplo de

---

<sup>34</sup> V. SHIVA, “Las mujeres en la naturaleza. La naturaleza como el principio femenino”, en R. AGRA – M. JOXÉ (eds.), *Ecología y feminismo*, Comares, Granada 1998, p. 164.

<sup>35</sup> Para una historia breve del concepto, ver S. CASTRO-GÓMEZ, *La poscolonialidad explicada a los niños*, Editorial Universidad del Cauca, Popayán 2005.

ello: con la cerveza dejada en el fondo del lago tras el hundimiento de un ferry, los animales «han agarrado la costumbre de embolarse»<sup>36</sup> y al vagar por las calles causan accidentes mortales. El daño que la actividad humana causa al medio ambiente, se lo acaba regresando al hombre. Es interesante, en este caso, ver la diferencia de interpretación entre Horacio Castellanos, el personaje que cuenta este episodio, y el narrador que lo escucha. Cuando Horacio habla de una «mina de cerveza» en el fondo del lago, el narrador se sorprende y solamente entonces Horacio evoca el naufragio del ferry, pero, en primera instancia, culpa directamente a los animales que califica de «corrompidos»<sup>37</sup>. Es entonces a partir de la naturaleza, de la interpretación de sus modos de expresión que el personaje construye su identidad. De la misma manera que Larry Stoll se diferencia de los habitantes del lago por entender el grito del lagarto, Melisandra se distingue de Maclovio por privilegiar una interpretación mítica del río en contra de una interpretación regida por el pragmatismo y la voluntad de enriquecerse. Es ligando directamente el destino del hombre al de la naturaleza, mediante, por ejemplo, el cuerpo, como se rompe con el dualismo entre hombre y naturaleza que ha permitido que el hombre considere esta última como recurso<sup>38</sup>. En *Azul maligno* los animales hablan, lloran y se emborrachan y en *Waslala* el río cabalga y tiene vida propia para poner en evidencia que el hombre solo es un animal más en la fauna de esta naturaleza lujuriente.

### *Bibliografía*

- Belli, Gioconda. *Waslala*, Anamá Ediciones Centroamericanas, Managua 1996.  
Buell, Lawrence. "Toxic Discourse", *Critical Inquiry*, 1998, 24.3, pp. 639-665.  
Castro-Gómez, Santiago. *La poscolonialidad explicada a los niños*, Editorial Universidad del Cauca, Popayán 2005.

---

<sup>36</sup> RODRIGUEZ INDIANO, *Azul maligno*, p. 195.

<sup>37</sup> *Ibidem*.

<sup>38</sup> V. SHIVA, "Las mujeres en la naturaleza. La naturaleza como el principio femenino", en M.J. AGRA ROMERO (comp.), *Ecología y feminismo*, Comares, Granada 1998, p. 164.

- DeVries, Scott. "Garbage out: Space, Place, and Neo-imperial Anti-development in Gioconda Belli's *Waslala*", *Ecozon@*, 2010, 1.2, pp. 38-50.
- Fomeshi, Behnam Mirzababazadeh – Pourgiv, Farideh. "Two Green Poets: A Comparative Ecocritical Study of Sepehri and Emerson", *K@ta*, 2013, 15.2, pp. 109-116.
- Galeano, Eduardo. "Úselo y Tírelo", *El País*, 9 de abril de 1994.
- García Irlés, Mónica. *Recuperación mítica y mestizaje cultural en la obra de Gioconda Belli*, Universidad de Alicante, Alicante 2001.
- Morchio, María José. "El discurso de la ecocrítica en *Waslala* de Gioconda Belli", Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, en <<https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/1780/Morchio%2C%20Maria%20Jose.%20El%20discurso%20de%20la%20ecocritica.pdf?sequence=33&isAllowed=y>>.
- Pereyra, Marisa. "Paradise Lost: A Reading of *Waslala* from the Perspectives of Feminist Utopianism and Ecofeminism", en Adrian Taylor Kane (ed.), *The Natural World in Latin American Literatures. Ecocritical Essays on Twentieth Century Writings*, McFarland, Jefferson 2010, pp. 136-153.
- Rodríguez Indiano, César, *Azul maligno*, Litografía López, Tegucigalpa 2000.
- Shiva, Vandana. "Las mujeres en la naturaleza. La naturaleza como el principio femenino", en María José Agra Romero (comp.), *Ecología y feminismo*, Comares, Granada 1998, pp. 161-177.



EDUCatt  
Ente per il Diritto allo Studio Universitario dell'Università Cattolica  
Largo Gemelli 1, 20123 Milano - tel. 02.7234.22.35 - fax 02.80.53.215  
e-mail: editoriale.dsu@educatt.it (produzione); librario.dsu@educatt.it (distribuzione)  
web: www.educatt.it/libri  
ISBN: 978-88-9335-691-6

ISSN: 2035-1496



€ 15,00